



**Asamblea General**  
**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/37/361  
S/15312  
27 julio 1982  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo séptimo período de sesiones  
Temas 31 y 34 del programa provisional\*  
CUESTION DE PALESTINA  
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo séptimo año

Carta de fecha 23 de julio de 1982 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de la Unión de  
Repúblicas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de las respuestas del Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, L.I. Brezhnev, a las preguntas del periódico "Pravda", publicadas en la prensa soviética el 21 de julio de 1982.

Ruego a usted tenga a bien distribuir dichas respuestas de L.I. Brezhnev a las preguntas del periódico "Pravda" como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 31 y 34 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

O. TROYANOVSKY

\* A/37/150.

Anexo

Respuestas de L.I. Brezhnev a las preguntas del periódico "Pravda"

Pregunta: ¿Cómo evalúa usted la situación que se ha configurado hoy en día en el Líbano y en torno a éste?

Respuesta: Cada día llegan del Líbano lamentables noticias que suscitan indignación e ira. Ira hacia quienes cometen fechorías sobre suelo libanés. A manos de los ocupantes han muerto miles de libaneses y palestinos, y no cesa la efusión de sangre, y Beirut, la capital del Líbano, ha sido destruida. Los actos de Israel no pueden menos que calificarse de genocidas.

¿Por qué Israel aún prosigue su agresión bandolera? ¿Por qué hace gala de menosprecio hacia las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en que se exige la salida inmediata e incondicional de las tropas ocupantes de los límites del Líbano? ¿Por qué se permite hacer caso omiso de la opinión pública mundial? Todo ello ocurre porque tras Israel se halla una Potencia cuyo nombre es bien conocido: los Estados Unidos.

En la Unión Soviética admiramos el valor de los palestinos, de todos quienes oponen tenaz resistencia contra la soldadesca israelí. Por complejo que sea el problema palestino, cualesquiera que sean las dificultades por las que haya pasado el pueblo palestino una sola cosa ha quedado en claro: el problema palestino no es un nudo gordiano que se pueda desatar con la espada. Y la firmeza que manifiestan los palestinos en circunstancias tan trágicas demuestra con nuevo vigor que defienden una causa genuina de un pueblo auténtico, y que no se los podrá derrotar.

Así es posible llegar a una conclusión definida: la agresión de Israel se convierte para éste en una importante derrota política y moral, que profundiza su aislamiento en el escenario internacional.

Esto, dicho sea de paso, comienza a ser comprendido por un número cada vez mayor de personas, incluso en el propio Israel. Cada vez hay más gente que comprende que el mejor camino, el camino realista, para la solución del problema del pueblo árabe de Palestina, como lo ha declarado repetidamente la Unión Soviética, es la creación de un Estado palestino.

Los sucesos en el Líbano son objeto de la constante atención de los dirigentes soviéticos. La posición de la Unión Soviética es clara: debe extinguirse el fuego de la guerra, debe ponerse fin a la agresión, deben salir las tropas israelíes del territorio libanés.

Hay algo más que debo decir: nuestro país ha prestado y seguirá prestando ayuda y apoyo a quienes no doblan la cerviz ante el agresor, a quienes se empeñan en una solución y una paz justas en la región.

Pregunta: A su juicio, ¿cuáles son las medidas prioritarias que cabe adoptar para estos fines?

Respuesta: Es necesario, antes que nada, que Israel y los Estados Unidos cumplan con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativas a la cesación de la agresión contra la soberanía del Estado libanés y a la salida inmediata e incondicional de las tropas israelíes.

Y si hablamos de la cuestión más primordial y más apremiante, es preciso que las tropas israelíes levanten el asedio de Beirut. No nos oponemos a que, como primera medida, se separen las fuerzas que defienden Beirut occidental y las tropas israelíes.

Con este objeto podría recurrirse a las fuerzas de las Naciones Unidas; tanto más, cuanto que los contingentes de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas ya se hallan en el Líbano por resolución del Consejo de Seguridad. Se sobreentiende que nosotros en lo sucesivo nos opondremos categóricamente a la presencia de tropas estadounidenses en suelo libanés. Ya hemos formulado la correspondiente advertencia.

Quisiera destacar algo más; cuanto más unidas estén las fuerzas que se opongan a la aventura bélica de Israel, cuanto mayor sea el número de Estados que exijan que cese la agresión, con tanta mayor rapidez y seguridad se le pondrá fin.

Importancia crucial, lo decimos sin rodeos, adquiere la unidad árabe a raíz de la aguda situación. Todo lo que la entorpezca, según nuestra más firme convicción, es menester dejarlo de lado en esta hora crítica. A este respecto, resulta del mayor apremio y evidencia la necesidad de que los árabes definan de consuno las medidas necesarias para garantizar el derecho de los palestinos a la vida, la seguridad, el desarrollo independiente y la creación de un Estado propio.

Para concluir, lo que ocurre en el Líbano nos obliga a plantear de nuevo la cuestión: ¿No es hora de tratar seriamente y con toda responsabilidad una solución justa y universal del problema del Oriente Medio? La deplorable experiencia de decenios saturados de actos de agresión y controversias bélicas ha demostrado que la vía de los enfrentamientos armados, al igual que la vía de los acuerdos separados, no ha aportado ni aportará una solución al problema del Oriente Medio. Sólo se prestará a una solución como resultado de esfuerzos colectivos de todas las partes interesadas, incluida la OLP, como único representante legítimo del pueblo palestino. Al contemplar el futuro, apreciamos en verdad con esta perspectiva la validez de las propuestas que hemos propugnado sobre la convocación de una conferencia internacional; cuanto antes, tanto mejor. La Unión Soviética está dispuesta a actuar en forma práctica en este sentido y a cooperar lealmente con quienes deseen hacer su aporte al establecimiento de una paz duradera en el Oriente Medio.

-----

